

Bruselas reconoce que las facturas del gas doméstico no han bajado al ritmo de los mercados mayoristas

- La Comisión Europea admite que los hogares siguen pagando precios elevados pese al desplome de las cotizaciones del gas tras la crisis energética de 2022.



Varias monedas sobre una factura.

<https://elperiodicodelaenergia.com/bruselas-reconoce-que-las-facturas-del-gas-domestico-no-han-bajado-al-rit...>

Sandra Acosta

Viernes, 05 junio 2026

La Comisión Europea admite que los hogares siguen pagando precios elevados pese al desplome de las cotizaciones del gas tras la crisis energética de 2022

Bruselas ha reconocido que las facturas del gas que pagan los hogares europeos continúan **muy por encima de los niveles previos a la crisis energética** y que **no han descendido con la misma rapidez que los precios registrados en los mercados mayoristas**. La constatación figura en un informe elaborado por el Grupo de Trabajo sobre el Mercado del Gas de la Comisión Europea, que analiza la evolución del sector entre 2022 y 2025 y advierte de la persistencia de un importante desfase entre los costes de aprovisionamiento y los precios finales abonados por los consumidores domésticos.

Según el documento, mientras las cotizaciones mayoristas del gas se estabilizaron y retrocedieron de forma significativa tras los máximos históricos alcanzados durante la invasión rusa de Ucrania, los precios minoristas, especialmente los destinados a los hogares, han mostrado una reducción mucho más lenta y continúan situándose claramente por encima de los niveles anteriores a la crisis. La Comisión señala que esta diferencia responde principalmente a la **estructura de los contratos domésticos**, diseñados para ofrecer estabilidad frente a la volatilidad del mercado.

Exposición

El informe explica que, a diferencia de los grandes consumidores industriales, que suelen contratar suministros vinculados directamente a los índices de mercado y, por tanto, perciben de manera inmediata las variaciones de precios, los hogares están sujetos generalmente a **tarifas reguladas o contratos de precio fijo** que incorporan mecanismos de cobertura, promedios estacionales y medidas regulatorias destinadas a amortiguar las fluctuaciones. Esta protección frente a las subidas también provoca que las bajadas se trasladen con retraso a las facturas finales.

Bruselas destaca que los consumidores **industriales** han estado mucho más expuestos a los movimientos del mercado mayorista, ya que adquieren grandes volúmenes de gas mediante **contratos flexibles o indexados** a centros de referencia como el mercado holandés TTF, principal indicador europeo del precio del gas. Esta circunstancia ha permitido que las empresas se beneficien antes de la caída de los precios, aunque también las expone más directamente a episodios de volatilidad.

La Comisión subraya además que el precio final que pagan los hogares no depende únicamente del coste de la energía. En 2024, **el componente energético representaba aproximadamente el 54%** de la factura doméstica del gas, mientras que **cerca del 20% correspondía a costes de red** y el resto a **impuestos, tasas e IVA**. Estos componentes regulados han contribuido a mantener elevadas las facturas incluso en un contexto de moderación de las cotizaciones mayoristas.

El análisis se enmarca en una transformación profunda del mercado gasista europeo desde el inicio de la guerra en Ucrania. La Unión Europea ha reducido drásticamente su dependencia del gas ruso, cuya cuota en el suministro comunitario **pasó del 42% en 2021 al 12% en el tercer trimestre de 2025**. Esta reducción ha sido compensada mediante una fuerte expansión de las importaciones de gas natural licuado (GNL), especialmente procedente de Estados Unidos, y por una caída de la demanda.

Tras los máximos registrados en 2022, cuando el índice TTF llegó a superar los 300 euros por megavatio hora debido a la interrupción de suministros rusos, los precios mayoristas se moderaron significativamente gracias al aumento de las reservas estratégicas, la diversificación de proveedores y una menor demanda. Durante 2024 y 2025, las cotizaciones oscilaron generalmente entre 30 y 40 euros por megavatio hora, muy lejos de los niveles alcanzados durante la crisis.

Tensiones geopolíticas

Pese a ello, Bruselas advierte de que **Europa sigue siendo vulnerable a las tensiones internacionales debido a su creciente dependencia del mercado global de GNL**. El informe recuerda que la crisis del Golfo de 2026 y las alteraciones en las exportaciones catariés han provocado nuevos episodios de incertidumbre y volatilidad, aunque sin generar problemas inmediatos de suministro para la Unión Europea.

A largo plazo, la estrategia comunitaria pasa por **reducir progresivamente el consumo de gas** mediante la electrificación de la economía, el despliegue masivo de energías renovables, la expansión de las bombas de calor en los hogares y el desarrollo de gases renovables como el biometano y el hidrógeno. La Comisión considera que **la mejora de la eficiencia energética de los edificios será uno de los principales instrumentos para disminuir la dependencia del gas** y aliviar el impacto de los costes energéticos sobre los consumidores europeos.

El informe concluye que, aunque los mercados mayoristas europeos han recuperado gran parte de su estabilidad tras la crisis energética, la normalización de las facturas domésticas continúa siendo un proceso más lento, condicionado por la estructura tarifaria, los costes regulados y los mecanismos de protección implantados para amortiguar las oscilaciones del mercado.